

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres me-
 ses 7'50 PESETAS.
 Comunicados á precios convencionales
 Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
 En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
 En segunda y tercera. 00'10 id. id.
 En primera. 00'20 id. id.
 Administración: Saavedra Fajardo, 15

CONFLICTO EN PUERTA

«El Diario» de esta mañana, inserta en su sección de noticias la siguiente: «Segun se nos ha dicho, hay disgustos en la Diputación provincial, que se espera para resolverlos el regreso del Sr. Presidente».

«Donde no hay harina...»
 «Disgustos en la Diputación provincial? Es extraño, pero es cierto. Hay disgustos y ha habido hasta insubordinaciones de porteros y empleados, insubordinaciones justísimas, por que no solamente no se paga á esos pobres empleados, sino que se les toma la blonda cabellera, firmándoseles recibos á cuenta de sus haberes no abonados, recibos que al ir con ellos á la Depositaria han sido rechazados por la justísima causa de no haber «fondos».

Y el martes próximo pasado, tal zapa-tiasta se armó que hubo necesidad de repartir *¡UN DURO* por barba!, esto es, un duro á cada empleado de los que prorrumpieron en justísimas quejas.

Lo referido, no es más que un incidente, pero inovente que pinta el estado de nuestra casa Provincial.

Ahora, si que se avecina el gran conflicto en la Diputación.

Se dice, cosa que nosotros no podemos creer, que los Ayuntamientos de esta provincia están ingresando ciertas cantidades, no en la Diputación provincial y si en la administración de un periódico de esta.

En nuestra administración no es, podemos asegurar: nosotros no tenemos listas electorales que cobrar, y aunque tuviésemos tal crédito contra la Diputación, nos guardaríamos muy mucho de recoger fondos que no nos pertenecieran.

Pues bien: ese dinero que se va recopilando, parece ser no llegará á la Depositaria de la Diputación; y aquí está el conflicto, pues el Sr. Chápoli, segun se dice, no se muestra dispuesto á tolerar tal cosa, y el Sr. Gobernador se encuentra entre la espada y la pared y huérfano de su consejero que está de viaje.

Y como ni los unos ni los otros ceden, se trabaja para llegar á un arreglo; es decir, para que de las cantidades recogidas á los Ayuntamientos, se hagan dos partes: una para pago de listas, y para empleados y casas de beneficencia la otra.

La solución no nos parece muy buena, pero más vale algo que nada, y si la totalidad de ese dinero ha de ir á parar á donde se dice, más vale que también la Diputación tome su parte, que siempre será la menor.

Esto se dice, pero también se añade que es difícil llegar á un arreglo, y si no se llegara probable fuera que los superiores tomasen parte en tal asunto, y entoces tal vez se llegara á una definición de actitudes y situaciones de algunos prohombres del partido conservador en esta capital y provincia.

El conflicto es ese. Y mientras que se lucha en la sombra por el cobro de esos cuantos miles de pesetas, los empleados de la Diputación, algunos, que de público se dice y todos sabemos, viven en la mayor miseria y uno de ellos, no hace muchos días, tuvo que pedir una miserable peseta, pues estaba enfermo, su mujer, ciega é imposibilitada y sin ninguna clase de recursos. Otro de dichos empleados, en la puerta de la oficina, esperó á un compañero para pedirle cinco pesetas. ¡No había comido aquel día!

Esta en la verdadera y triste situación de esos pobres empleados que viven muriendo sin esperanzas siquiera de otros mejores días, sin esperanzas de que el Gobernador y el Presidente vuelvan los ojos y ante el triste cuadro sientan compasión y caridad, que el caciquismo, ese maldito caciquismo político y administrativo, cuyos representantes, deberían estar en otro sitio... más digno á su proceder, ataraza hasta los nobles sentimientos que puedan existir en algunos corazones.

Decía el eximio D. Joaquín Costa en el sublime manifiesto de la *Liga na-*

cional de productores, que algunas Diputaciones encierran en su seno un presidio en potencia.

Nosotros reformaríamos la frase: las Diputaciones son un compuesto, un me-junque de caciquismo, miseria y explotación criminal.

DE MADRID Á MURCIA

Accidentes del viaje

Siguen recibiendo telegramas del viaje de los reyes y en todos ellos, aun los correspondientes de los colegas ministeriales, demuestran que el recibimiento por parte de la clase obrera es frío, sin ningun entusiasmo.

La trascendencia política y social de este hecho no pasará desapercibida para los Reyes; lo que falta es quien les diga que ese divorcio del pueblo es producto de los malos gobernantes que rigen los destinos del país, y del caciquismo que mata todos los sentimientos del pueblo español resignado á vivir en continuo vilipendio.

En Gijón ha habido tumultos y se ha derramado sangre, puesto que no han faltado los correspondientes heridos.

En Vigo se teme una manifestación de protesta á la llegada de los Reyes; todo son precauciones y temores.

Si de esta manera se pone en contacto á los gobernantes con los gobernados, las resultas de tal conjuncion no pueden ser muy felices para todos.

De política

En San Sebastián han celebrado una detenida conferencia los Sres. Romero Robledo y Duque de Tetuán.

En esta entrevista han coincidido ambos personajes en considerar insostenible la situación actual.

A fines de mes conferenciarán ambos con el Sr. Paraiso y quizá se llegue á la conjuncion de fuerzas.

Los amigos de Pidal insisten en hacer público que las relaciones de el Presidente del Congreso con el Presidente del Consejo son cada día de más tirantez, y que aquel está dispuesto á apoyar cualquiera otra solución conservadora que no fuera presidida por el Sr. Silvela.

El actual Gabinete también está mirando por diferencias en la resolución de ciertos problemas planteados.

«El Imparcial» cuyas relaciones con el ministro de Agricultura son bastante estrechas, combate al Sr. Silvela por su desastrosa política, y la propia «Correspondencia de España», ministerial por tradición de todos los ministerios, se revuelve también contra el Gobierno amenazándole con el espectro de una crisis, hoy de fatales consecuencias para la vida gubernamental del Sr. Silvela.

¡Qué desgraciado es D. Paco! todo le es adverso.

Ni en la elección de personas ni en la elección de medios con que intentar la defensa de su programa, resulta afortunado.

La muerte le persigue.
 Vivió la vida del descrédito luego de ofrecerse como el único redentor de nuestras miserias.

Quiera Dios que después de su caída no hayan aumentado estas y ojalá que la lección sirva de enseñanza para lo futuro.

20 Agosto 1900.

La regeneración administrativa

Llegan á nuestros oídos rumores de cosas y hechos que nos atrevemos á poner en duda, pues tamañas cosas no pueden creerse así de sopetón, sino tras largo estudio hasta compenetrarse bien de ellas.

Que Silvela y compañía son los regenerateur de moda, eso lo descontamos, por que de tan sabido, huelga ya que se diga.

El nuevo ministro de Hacienda señor

Allende Salazar, también quiere poner manos en la gran obra del gabinete conservador (¿de qué?) y para ello trata de regenerar la Hacienda de la manera siguiente:

Hace dos meses quedó vacante la plaza de oficial primero de la Administración de Hacienda de esta provincia, nombrando para ocuparla, á un doctor en medicina, pasante del Dr. Rubio. Hace unos doce días, el agraciado con tal prebenda tomó posesión de dicho cargo, previa la presentación de cartas de recomendación á los Sres. Delegado y Administrador de Hacienda. Desde aquella fecha, no sabemos se haya hecho cargo de negociado alguno cual le correspondía y si solo se ocupa segun se nos dice, en hacer la corte á D. Waldo por aquello de que es «de los que cobran nómina en su casa»; frase que segun se nos dice, profiere el interesado.

En la Tesorería de Hacienda, en donde tanto se trabaja y tanta falta hace el personal, más de tres meses hace que se nombró el oficial primero sin que hasta la fecha haya tomado posesion.

No hablemos de como se despachan los asuntos en aquel centro administrativo, toda vez que hace pocos días denunciáramos hechos muy graves como ocurridos en la Delegación de Hacienda, y hasta la fecha no hemos recibido la visita del juzgado para que nos ratificáramos en nuestras aseveraciones.

Así regenera el gobierno conservador. No es de extrañar que las cosas continúen en todos los órdenes de la vida nacional por una pendiente que conduce al abismo, cuando en la Hacienda que tan importantísima función ejerce, se ven monstruosidades y abusos que se denuncian y no son terminados por quien tiene poder para ello y obligación de velar por el buen funcionamiento de tal órgano.

Estos gobiernos de regenerateur á la moda, son así: para salvar á la Hacienda «suben el precio de las cartas y rebajan el presupuesto de Fomento». Y dan pagas á empleados de nombre á quienes hay que llevar á casa la nómina.
 ¡Que desdicha! ¡Pobre país!



Fray Luis de Leon

Pocos, poquísimos serán los españoles medianamente versados en las letras patrias, que no reciten de memoria trozos de algunas de las composiciones del gran poeta castellano Fray Luis de Leon, en el mundo Luis Ponce, hecho que dará clara idea del valor de aquellas y de la justicia con que es tenido por una de las más grandes glorias de la literatura clásica española, de la Universidad salmantina y de la órden de San Agustín.

El llamado por la crítica «Horacio español», vino al mundo en Belmonte de Tajo (Cuenca) el año de 1527, y como desde niño demostrara gran vocación religiosa, en los primeros años de su juventud fué enviado á Salamanca, en donde estudió teología y cánones, profesando en la órden de frailes agustinos á los 17 años de edad.

La vida de recogimiento y de estudio que Fray Luis de Leon hizo en los primeros años de su vida monástica, tuvieron sus naturales frutos, dados el amor al estudio y la clara inteligencia del joven agustino, pues en breve espacio de tiempo dió gran extensión á sus conocimientos científicos y literarios, lo cual fué causa de que en 1561 obtuviera la cátedra de teología de la Universidad de Salamanca y años después la de literatu-

ra sagrada. Cuando desempeñaba esta tuvo la fellefísima idea de traducir al castellano, «El cantar de los cantares», y como no carecía de enemigos, estos denunciaron la traducción, sin que las razones alegadas por el sabio agustino y su reputación como religioso le librasen de ir á dar con sus huesos á las prisiones del Santo Oficio, en las cuales permaneció desde 1572 á 1576.

Los cinco años que estuvo preso Fray Luis de Leon, no vivió entregado á vanas meditaciones, sino que tan largo período de tiempo lo aprovechó en escribir su inmortal obra «Hombres de Cristo» y gran parte de sus más celebradas composiciones.

Aunque sabía que solo la envidia era la causante de su encarcelamiento, salió de la prisión sin rencores ni odios y continuó siendo de carácter dulce y bondadoso, lo mismo para sus enemigos que para sus amigos, y sin ocuparse más que de sus oraciones, de su cátedra y de las letras.

Falleció en Madrigal (Avila) á los 64 años de edad, el 23 de Agosto de 1591.

El número de obras que legó á la posteridad bien puede calificarse de inmenso, mereciendo especial mención «Comentarios á los proverbios de Salomón», la «Vida de Sta. Teresa» que dejó sin concluir, «Hombres de Cristo», «La perfecta casada» y las odas «La Ascension del Señor» y «La Profecía del Tajo».

Hernando de Acevedo

A LOS SINDICATOS VINÍCOLAS

¿Pagan los fabricantes de alcohol industrial?

La baja que en pocos días han experimentado los alcoholes vínicos, hace suponer se trabaja en grande escala en la fabricación de alcohol industrial; y si esto se confirma, es necesario se haga cumplir la ley por quien corresponda.

Los alcoholes vínicos que tomaron precio con la retirada del proyecto del impuesto que creaba el ministro de Hacienda, han bajado considerablemente al solo anuncio de que las fábricas de alcohol industrial han empezado á trabajar, quedando con ese motivo defraudadas las esperanzas de los cosecheros de vinos, que de querer vender sus vinos hoy, ha de ser á bajo precio, pues para sostener la lucha con el alcohol industrial, los de vino tienen que comprar éste á bajo precio para quedar retribuidos en su trabajo. Los que confiados hicieron grandes compras de vinos, creyendo que al finalizar la campaña actual subiría considerablemente como en años anteriores, se han equivocado lastimosamente, sufriendo pérdidas de considerable, difíciles de reponer, pues cuando creían ver la subida de sus alcoholes, se encuentran inundado el mercado por el alcohol industrial, trayendo consigo la ruina de los pobres fabricantes de alcohol vínico que, con el consiguiente desconsuelo, ven mermar considerablemente su escaso capital.

¡Sensible es tener que sostener tan titánica lucha! Pues mientras que los grandes capitalistas de alcohol industrial se enriquecen á la sombra de una ley, que puedo decirse incumplida, los fabricantes de alcohol vínico sucumben ante la imposibilidad de comprar vinos á precio remunerador y poder trabajar en sus fábricas con alguna utilidad.

Y mientras tanto, ¿que hacen esos Sindicatos vinícolas? ¿Que hace el Sindicato central de Madrid? ¿Que beneficio ha reportado á la vinicultura y á los fabricantes de alcohol vínico su viaje á Madrid en el pasado invierno? ¡Nada han sacado! Entonces hacia mucho frío, y sin duda se les quedaron entumecidos los miembros, y así continúan esperando todo del elemento oficial, el cual se preocupa muy poco del porvenir de la vinicultura, cuya suerte desastrosa se ve venir á pasos agigantados; porque además de las innumerables calamidades que pesan sobre ella, tienen que sufrir la fabricación del alcohol industrial, que le matará muy pronto si no se aprestan

á la defensa los que tienen obligación de defenderla.

Francisco Mompó

Yecla y Agosto 1900.

UN VIAJE POR LA CHINA

Vamos á despedirnos de la capital de la China.

Por vía de recopilación, daremos otro paseo general por Pekín, repitiendo en este último artículo sobre la China, algunas cosas ya dichas en el primero.

Tiene Pekín su entrada imperial y su arco de triunfo á la parte del Oriente. Este monumento, digno de la suntuosa capital á que pertenece, tiene tres pasadizos que conducen á una avenida de legua y media de extensión, bien empedrada y concurrida por la muchedumbre de traficantes que diariamente llevan á la ciudad los objetos de su tráfico. Más lejos á distancia como de media legua, levántanse dos grandes pabellones cuadrados, cada uno con los tejados barnizados. El exterior de estas obras está lleno de esoulturas é inscripciones en honor de sus artífices, y contienen varios salones destinados á alojar la guardia de la entrada de la ciudad.

Las murallas de Pekín, en especial las de la ciudad tártara, después de las puertas indicadas, son el primer objeto que excita la admiración del viajero. Figúrese el lector unos muros de cuarenta pies de ancho por sesenta á setenta codos de alto, flanqueados de torres, y con terrados en su parte superior, capaces de dar paso á doce caballos alineados de frente, y tendrá una idea de las colosales murallas que defienden á Pekín de las agresiones exteriores. De algunos años á esta parte, los chinos tienen las fortificaciones de Pekín muy bien guarnecidas desobertos cañones de artillería. Lléñase de admiración el viajero al contemplar á Pekín rodeado y defendido por tan gigantescos baluartes como los ya dichos y la no menos gigantesca y colosal muralla, que la defiende de los primeros ataques de los enemigos del Norte.

En otra parte dejamos dicho que la gran muralla que rodea á Pekín, tiene dieciséis puertas, cada una de las cuales consta de dos pabellones con varias ventanas, y un numeroso cuerpo de guardia en el piso inferior.

A pesar de la imponente perspectiva que tan colosal muralla y tan espaciosas puertas ofrecen desde lejos, cuando se descubre la capital de la China, viene á la memoria la imagen de un grandísimo campamento. Ni una chimenea siquiera se eleva sobre el nivel de las casas, estas están perfectamente alineadas y rara es la que consta de dos pisos.

Sin embargo, en el interior de la ciudad, en esas mismas calles anchas y rectas, todo muda de aspecto, y el vasto campamento es un conjunto de riqueza, y hasta de elegancia, pues lo único digno de reprension es el que hayan ido á buscar adornos exteriores, como esculturas, bronceos, dorados y pinturas, que recargan unos edificios cuyo mayor adorno hubiera sido su propia sencillez.

Vamos á describir, á la ligera, dos palacios destinados el uno para deponer los regalos dirigidos al emperador y el otro residencia del mismo.

El primero es un edificio de unos cien pies de largo sobre unos cincuenta de ancho. Su exterior es muy reluciente; vense en él flores y dragones esculpidos, dorados y en parte cubiertos con una redicilla de alambre para impedir que aniden allí las golondrinas.

Desde lejos no puede resistir la vista el brillo de este edificio. Alzase en medio un trono, cuyas gradas están rodeadas de una balaustrada de madera, de un rojo oscuro y hermosamente esculpida; en ambos lados del trono se ven dos abanicos de pluma de exquisito trabajo. Enoma se lee, en gruesas letras doradas: *Teschina ta guannin*, esto es, *La verdaderamente grande y resplandeciente luz*. El trono está cubierto de un paño amarillo, y tapiza el pavimento una colorada alfombra. Vense en el salon multitud de

